



MISCELÁNEA

24 de octubre, Día de la Biblioteca

La biblioteca es el lugar al que los ciudadanos acuden para disfrutar de ocio, cultura, entretenimiento, formación o estudio, y la conmemoración del Día de las Bibliotecas destaca la importancia de la lectura y la labor desarrollada por los bibliotecarios.

El acto institucional tendrá lugar el día 24 en la Biblioteca Regional Joaquín Leguina de Madrid.



DÍA DE LA BIBLIOTECA

Una profesión en constante evolución, un espacio en constante crecimiento. Una profesión, una actividad de quienes se dedican al trabajo diario cotidiano. Una profesión que requiere un alto nivel de formación, una constante actualización y una constante adaptación a los cambios que se producen en el mundo de la cultura y del ocio.

Una profesión en constante evolución, un espacio en constante crecimiento. Una profesión, una actividad de quienes se dedican al trabajo diario cotidiano. Una profesión que requiere un alto nivel de formación, una constante actualización y una constante adaptación a los cambios que se producen en el mundo de la cultura y del ocio.

Una profesión en constante evolución, un espacio en constante crecimiento. Una profesión, una actividad de quienes se dedican al trabajo diario cotidiano. Una profesión que requiere un alto nivel de formación, una constante actualización y una constante adaptación a los cambios que se producen en el mundo de la cultura y del ocio.

Una profesión en constante evolución, un espacio en constante crecimiento. Una profesión, una actividad de quienes se dedican al trabajo diario cotidiano. Una profesión que requiere un alto nivel de formación, una constante actualización y una constante adaptación a los cambios que se producen en el mundo de la cultura y del ocio.

Una profesión en constante evolución, un espacio en constante crecimiento. Una profesión, una actividad de quienes se dedican al trabajo diario cotidiano. Una profesión que requiere un alto nivel de formación, una constante actualización y una constante adaptación a los cambios que se producen en el mundo de la cultura y del ocio.



El 24 de octubre es el Día de la Biblioteca que en nuestro país se celebra desde 1997, impulsado por la *Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil*, con la colaboración del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

La propuesta de esta conmemoración surgió en recuerdo del incendio de la Biblioteca de Sarajevo en 1992 durante el conflicto de los Balcanes, para trasladar a la opinión pública la importancia de la biblioteca como lugar de encuentro de los lectores de todas las edades con la cultura, la importancia de los libros para la memoria colectiva y como un instrumento de mejora de la formación y la convivencia humana.

Con la celebración de este día se quiere concienciar a nuestra sociedad de la importancia de la lectura, especialmente entre los niños y jóvenes, y agradecer y potenciar la extraordinaria labor de los profesionales de las bibliotecas, difundiendo la existencia de un servicio público de proximidad e inclusivo que contribuye eficazmente a facilitar una vía de acceso al conocimiento a todos los ciudadanos. Se busca, por tanto, destacar el papel de la biblioteca como un espacio público del conocimiento, libre y gratuito, que se hace aún más necesario dentro del nuevo entorno digital, además de trabajar y contribuir a reducir las desigualdades sociales.

Cada año un escritor y un ilustrador de reconocido prestigio se encargan de la redacción del pregón y el diseño del cartel que se difunde entre todas las bibliotecas de España, asociados e interesados. Para el cartel de este año se ha contado con Leticia Costas, ganadora del Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil 2015 por *Escarlalina, a cociñeira defunta* y del Premio Lazarillo 2015 por *Jules Verne e a vida secreta das mulleres planta*, y con la ilustradora Elena Odriozola, también galardonada con el Premio Nacional de Ilustración 2015.

El acto institucional tendrá lugar en la Biblioteca Regional Joaquín Leguina de Madrid el mismo día 24 a las 18:00 horas.

El Día de la Biblioteca celebra las bibliotecas como espacios vivos de intercambio cultural y social.

La biblioteca es un espacio abierto y vivo que sirve de intercambio en la comunidad, donde los ciudadanos pueden acudir para satisfacer no sólo necesidades de conocimiento y formación sino también de ocio, de integración y de diversidad cultural compartida y creativa. Precisamente por esto último es muy interesante la puesta a disposición de los usuarios de espacios para la creación donde puedan dar rienda suelta a sus necesidades creativas e imaginativas. Además, ahora nos encontramos en un momento en el cual deben convivir tanto lo físico y lo digital, y el bibliotecario es el auténtico motor de la biblioteca, el que dinamiza y pone en marcha a la biblioteca y actúa como conector entre las necesidades de los usuarios y los servicios que ofrece la biblioteca.

Por todo ello se observa que las bibliotecas no son sólo sólo lugares de consulta, lectura y estudio que contribuyen a las actividades de entretenimiento, formación y aprendizaje permanente, así como a la promoción de la lectura y la escritura, sino que son espacios que facilitan la comunicación y la interrelación social, favoreciendo la convivencia, el encuentro y el intercambio cultural y social, ofreciendo un amplio abanico de actividades en sus programaciones.

La gran mayoría de nuestras bibliotecas celebrarán este día 24 de octubre con actividades como cuentacuentos, exposiciones, presentaciones de libros, talleres de animación a la lectura, concursos, mercadillo, bookcrossing o visitas guiadas orientadas a que los usuarios conozcan todos los servicios y la variedad de recursos que las bibliotecas nos ofrecen.

PREGÓN

Una luciérnaga es una isla perdida en la noche más densa. Cien luciérnagas, una constelación misteriosa que marca el rumbo hacia otros universos. Así, con esa estrategia de luz, se organizan los libros que moran en las bibliotecas. Son caricias fosforescentes que incendian los sueños y recomponen los corazones grises hasta hacerlos recobrar su color rojo brillante. Cualquier individuo que padezca el síndrome del corazón gris, debería ponerse en manos de un experto y visitar una biblioteca. Para escribir un libro, además de hacer malabarismos con las palabras hay que ser una desvergonzada o un loco. Un atrevido, una excéntrica descontrolada. Llevar un calcetín de lunares, otro de rayas y los pelos de punta. Una cresta como las que lucen las cacatúas sería un peinado muy interesante para un escritor. Solo las mentes más disparatadas son aptas para escribir libros. Pero para custodiarlos no es suficiente con tener un desajuste en los cables cerebrales. Es indispensable ser de fuera. Un extraterrestre. Las bibliotecas albergan seres con antenas giratorias, cerebros millométricos que memorizan títulos rebuscados, rimbombantes, campanudos. Las personas que custodian libros siempre me han parecido criaturas singulares. Están dotadas de extremidades retráctiles que estiran y estiran hasta alcanzar aquel volumen al que parecía imposible acceder. Y a continuación, como si nada, se recomponen y todo vuelve a su posición natural. Parecen seres humanos, pero a poco que los observes percibirás que no son de aquí. Una de las cosas que más me fascina de los bibliotecarios es su cerebro. ¡Me parecen tan listos! Los libros fabrican pensamientos. Pasar tantas horas dentro de una factoría de ideas es bueno para tener un corazón rojo y brillante y una cabeza repleta de planes fantásticos. Alguien me ha contado que el 24 de octubre es el Día de la Biblioteca. Sería genial organizar una fiesta con confeti y pompas de jabón. Celebrarlo por todo lo alto. Me encantaría vestirme para tal ocasión como el personaje de algún libro, sentarme en la mesa de una biblioteca de la ciudad donde vivo y esperar a que fuesen a visitarme. En las bibliotecas puedes ser quien tú quieras. Desde Mary Poppins hasta Matilda. Atreyu, Drácula o incluso

Pippilotta Viktualia Rullgardina Krusmynta Efraimsdotter Långstrump. Puedes ponerte botas de pelo, plumas, zancos y sombreros. Sombreros! Eso es! Imagino a una pequeña lectora acercándose a mí discretamente, atraída por los colores y formas de mi sombrero: –Sombrerera loca, ¡qué fiesta más maravillosa! Sería tan amable de servirme una taza de té? Yo se la serviría con mucho gusto, poniendo cara de mujer refinada, y luego ambas haríamos ruido al tragar. Sonaría algo parecido a glup glup glup. Y antes de que nos diese tiempo de romper a reír de forma desenfadada, aparecería el bibliotecario, como surgido de la nada, que para eso poseen la facultad de materializarse delante de ti en el momento más inoportuno, y nos advertiría de que las bibliotecas no son merenderos. Hay que reconocer que son únicos custodiando tesoros. Extraterrestres con el corazón rojo y brillante. Qué cosa tan extraordinaria. ¡Feliz Día de la Biblioteca! Leticia Costas

<http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/areas-cultura/libro/mc/observatoriolect/redirect/destacados/2016/octubre/universo-bibliotecas/DiaBiblioteca2016.html>